Unión del Sur de la India 22 de enero

La nueva vida de Joseph, segunda parte



Joseph



(Lo sucedido hasta el momento: el tío de Joseph lo obligaba a trabajar para personas que lo trataban mal, hasta que comenzó a trabajar para la señora Reena, una mujer amable y cristiana que le enseñó a amar a Jesús y lo inscribió en la escuela para que aprendiera a leer y a escribir. En una oportunidad le dijo que quería enviarlo a una escuela muy lejos, donde su tío no pudiera encontrarlo).*

Unos días después la señora Reena ayudó a Joseph a preparar la maleta. Incluyó en ella algunos alimentos y los dos se dirigieron a la estación. Abordaron el tren y se sentaron cerca de una ventana desde la que Joseph podía ver el paisaje. El movimiento del tren lo arrulló y se quedó profundamente dormido. Al despertar ya había oscurecido.

—¿Ya hemos llegado? —le preguntó a la señora Reena.

—Aún no, Joseph —respondió ella—. Nos quedan tres días de viaje para llegar a la escuela.

Luego le ofreció un poco de pan y de fruta. Joseph comió con mucho apetito y, con una sonrisa, le dio las gracias.

El largo viaje de Joseph

Durante el viaje, Joseph pudo observar a personas que trabajaban en los campos de arroz y campesinos que arreaban sus burros por los polvorientos caminos, rumbo al pueblo. Gradualmente la planicie dio lugar a montañas de poca altura. Aunque el paisaje le gustaba mucho, se cansaba de estar sentado tantas horas.

Cuando el tren aminoró su velocidad antes de la parada, la señora Reena dijo:

—Aquí nos bajamos.

Tomó la maleta de Joseph y ayudó al niño a bajar del tren. Joseph miró a su alrededor. Todo estaba verde y las altas palmeras se mecían con el viento. Le gustó el paisaje de colinas porque le recordaba a su hogar, en el norte de la India.

---

*No es su verdadero nombre.

EL DESAFÍO

- La India tiene una población de aproximadamente mil doscientos millones de habitantes. La Iglesia Adventista cuenta con una membresía de alrededor de 1.4 millones, es decir, algo más del 1 por ciento de la población.
- Las escuelas adventistas han desempeñado un papel importante en el crecimiento de la iglesia en la India. Muchos niños de hogares no cristianos han asistido a escuelas adventistas para recibir, en inglés, una educación de calidad.
- Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre serán destinadas a construir salones de clases en tres escuelas secundarias de la India, para que más jóvenes puedan estudiar allí y llegar a conocer acerca del gran amor de Dios.
- Para información adicional sobre los proyectos de las ofrendas del decimotercer sábado, ver el DVD de Misión Adventista.

LA NUEVA ESCUELA DE JOSEPH

Tras una hora de viaje en autobús llegaron a la escuela. La señora Reena presentó a Joseph al director quien, sonriendo, le extendió la mano.

—Encantado de conocerte, Joseph —le dijo—. Espero que te guste la escuela.

El director llevó a Joseph al dormitorio de varones y le mostró dónde acomodar sus pertenencias y dónde iba a dormir. Después llegó el momento de despedirse de la señora Reena.

—Adiós, Joseph, —dijo ella—. Sé bueno y sigue a Jesús.

Joseph asintió con la cabeza. Sentía un nudo en la garganta. Iba a echar mucho de menos a una mujer tan bondadosa, que había sido como una madre para él.

DESCUBRIENDO EL PROPÓSITO DE DIOS

El niño se adaptó bien a la rutina de las clases e hizo nuevas amistades. El director a menudo le recordaba:

—Dios tiene un propósito para tu vida.

Joseph reflexiona con frecuencia en la manera en que Dios lo ha guiado.

—Si no me hubieran sacado de mi casa, tal vez no conocería a Jesús —dice—. Dios está haciendo algo bueno con mi vida.

Niños y niñas, Jesús quiere hacer también algo hermoso con nuestras vidas. Solamente debemos permitirle trabajar en ellas. Durante esta semana piensen acerca de las cosas buenas que Dios hace por ustedes y pídanle a Jesús que les permita compartir el amor de Dios con los demás.